

Ernest Chausson (1855-1899)

Sinfonía en Si bemol mayor, opus 20.



Ernest Chausson nace en París el 20 de enero de 1855 en el seno de una familia burguesa. Estudia música desde la infancia, pero se entrega con igual pasión a la pintura y a la literatura.

Su padre, Prospère Chausson (1804-94), empresario de obras públicas, le dará una buena educación. Tendrá un preceptor particular, Brethous-Lafargue, un hombre de mundo amante de las disciplinas artísticas, que le lleva a conciertos y exposiciones y que le introduce, hacia 1871, en los salones parisinos. Chausson frecuenta el de Madame Jobert (la madrina del escritor Alfred Musset), y, a partir de 1874, el de Madame Saint-Cyr de Rayssac. En ellos conoce a personalidades como los pintores Henri Fantin-Latour, Odilon Redon, Paul Chenavard, al abad Lacaria y al músico Vincent d'Indy. Por esa época, comienza a escribir — redacta varias noticias, esboza una novela— y ensaya un poco el dibujo.

En octubre de 1875, para satisfacer a su padre, ingresa en la Facultad de Derecho, donde obtiene su licenciatura y poco después el doctorado. Se convierte en abogado de la Corte de Apelación de París, pero nunca hará el curso de prácticas porque pronto abandona la carrera judicial para dedicarse por completo a la música.

En octubre de 1879, a la edad de 25 años, se matricula por libre en la clase de composición y orquestación que Jules Massenet imparte en el Conservatorio de París. En esas fechas tiene ya escritas algunas composiciones, como dos sonatinas para piano a cuatro manos, algunas variaciones, algunas canciones. No obstante, los manuscritos más antiguos que se conservan son de estudios de composición corregidos por el propio Massenet. Se presenta al “Prix de Rome” en 1880 con la cantata *L'Arabe* para tenor y coro de hombres, pero fracasa en el concurso; se sume en una depresión de la que se recuperará al estrenar en 1882 *Viviane*: con esta obra se da a conocer en los círculos parisinos. Continúa sus estudios hasta 1883, primero en el Conservatorio y, después, de forma privada, con César Franck, al que había sido presentado por d'Indy. En 1882 viaja a Alemania, principalmente para escuchar a Wagner. En Alemania tiene ocasión de asistir en el Festival de Bayreuth al estreno de *Parsifal*, acompañado por d'Indy.

En 1883 se casa con Jeanne Escudier y viaja con ella a Bayreuth, la ciudad en que ese mismo año muere Wagner y a la que volverá de nuevo en 1889. En 1886 es nombrado secretario de la “Société Nationale de Musique”, fundada por Camille Saint-Saëns en 1870, con el objetivo de promover un nuevo y original estilo musical francés. Desempeña el cargo de secretario de esta Sociedad hasta su muerte en 1899. Allí conoce a muchas de las personalidades artísticas de París, como a los compositores Duparc, Fauré, Debussy, Pierre de Bréville, Isaye y Albéniz; a los poetas Mallarmé y Henri de Régnier; al novelista y dramaturgo ruso Turgenev; y a los pintores Monet y Puvis de Chavanne, entre otros. Muchos de ellos frecuentarán su afamado salón del nº 22 de la rue de Courcelles de París. Por esos años, Chausson, buen coleccionista de arte, logra formar una importante colección de pintura impresionista.

Habitualmente, se clasifica su obra en tres periodos. El primero (1878-86), caracterizado por la influencia de las enseñanzas de Massenet, sería el periodo de las melodías elegantes, a menudo un

poco “cursis”, con canciones como *Le charme* (1879), *Les papillons* (1880) o la *Sérénade Italienne* (1880). En este periodo experimenta una evolución de la trama armónica y formal, influenciada por las músicas de Wagner, como ocurre en la orquestación de *Viviane* (1882), y de César Franck, como en las canciones *Nany* (1880), *La dernière feuille* (1880), las *Quatre mélodies op.8* (1882-88), el *Hymne védique* (1886), y una obra mayor, *La caravane* (1887).

El segundo periodo coincidiría con su nombramiento como secretario de la «Société de Musique» en 1886. Como consecuencia de la frecuentación de los medios artísticos y, sobre todo al de los compositores, experimenta la emergencia de un fuerte carácter dramático, que también se explica por su carácter pesimista, o por el deseo de deshacerse de la imagen de “hijo de papá”, de rico dileitante, que siempre le acompaña. Entre las obras más destacadas de esta etapa, se pueden mencionar el *Poème de l'amour et de la mer* (1882-93), *La légende de Sainte-Cécile* (1891), su ópera *Arthus* (1886-95), de la que escribe también el libreto, la *Symphonie op. 20* (1889-90), y el *Concerto op. 21 para piano, violín y cuarteto de cuerdas* (1889-91).

La muerte de su padre en 1894 marcaría el principio del tercer periodo, caracterizado por la gran influencia que en él ejercen los poetas simbolistas y sus lecturas de los escritores rusos Dostoievski, Turguenev o Tolstoi. De esta época serían el ciclo de *Serres chaudes* (1893-96) sobre poesías de Maeterlinck, la *Chanson perpétuelle* (1898), el *Poème opus 25 para violín y orquesta*, estrenada por Isaye y muy apreciada por Debussy.

Pero este enfoque, un tanto ilusorio, no es sino un mero reflejo de viejos hábitos historicistas periodizantes, una pretensión de explicar la plasticidad creadora del autor por acontecimientos destacados de su vida. Se puede decir que Chausson fue un músico amateur dotado de un excelente gusto y unas grandes cualidades para aprender mediante la práctica. Se benefició de un entorno muy propicio, pero había comenzado su vida de compositor con un bagaje técnico relativamente pobre. Lo que le falta, lo adquirirá, lo descubrirá y lo inventará a lo largo del tiempo y de sus obras. Esta es la razón que puede explicar que compusiera tan lentamente: su ópera *Arthus*, que en teoría pertenece al segundo periodo, permanece en su mesa de trabajo durante 9 años, y es de hecho una obra del pretendido tercer periodo. Con los años, la obra de Chausson fue ganando constantemente en maestría formal y con una brillante armonía, a menudo original, a veces audaz, construida sobre la herencia de César Frank, incluso cuando recuerde e algunos detalles la admiración que sentía por la música wagneriana.

Ernest Chausson muere el 10 de junio de 1899 en Limary, a los 44 años de edad, a causa de un desgraciado accidente de bicicleta en el que, tras perder el control, choca contra el muro de cierre de su propiedad, rompiéndose el cráneo. Su última obra, un cuarteto de cuerda, queda inacabada y será d'Indy quien la complete. Sus restos están enterrados en el Cementerio de Père-Lachaise en París.

Sinfonía en si bemol mayor, opus 20

Esta sinfonía de Ernest Chausson, la única del compositor, fue escrita entre septiembre de 1889 y diciembre 1890 y está dedicada a su cuñado, el pintor Enrique Lerolle. Comenzó otra en 1899, el año de su muerte, que se quedó simplemente en estado de esbozo.

Está compuesta en tres movimientos como la inmensa mayoría de las sinfonías francesas de su época: *Lento - Allegro vivo, Muy lento, Animado*.

La plantilla orquestal incluye, además de las cuerdas, instrumentos de viento de madera “a tres” (flauta, clarinete, oboe, fagot), viento metal (cuatro trompas, cuatro trompetas, tres trombones, una tuba), timbales y percusión, más dos arpas.

Primer movimiento. *Lento – Allegro vivo*

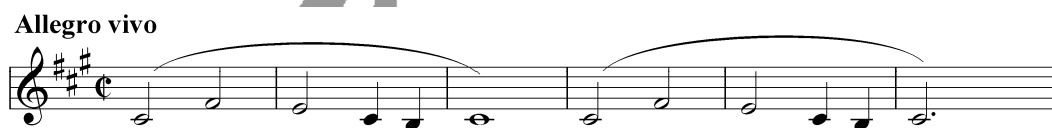
Se abre con una introducción lenta y sombría en 4/4, a cargo de las cuerdas, sin violines, de los clarinetes y las trompas, que parece evocar tiempos sombríos y olvidados; su longitud y la naturaleza moduladora recuerdan la escuela de César Franck:



Un pasaje ascendente y rápido en los violines y los instrumentos de viento de madera anuncia un *Allegro vivo* en compás ternario, que comienza inmediatamente, en el fagot y la trompa, con un tema que usa principalmente el intervalo de tercera:



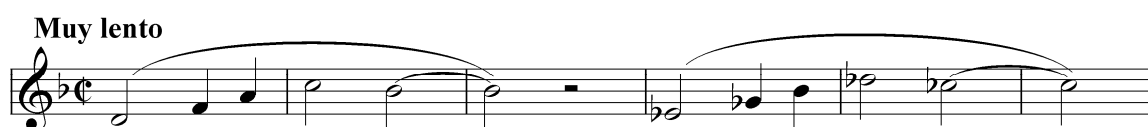
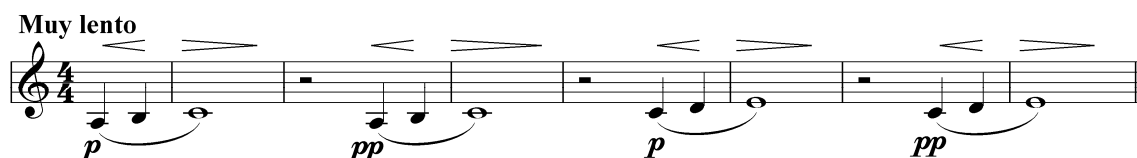
Luego este tema rítmico encuentra su contraste en una frase lírica melódica:



Estos dos temas, que contrastan en carácter, son desarrollados y combinados en un inteligente contrapunto donde el esplendor compite con la ingenuidad.

Segundo movimiento. *Muy lento*

En este segundo movimiento, en modo menor, predomina un lirismo emocionante y lleno de un dolor noble, pero sin embargo de una ejecución difícil para la orquesta. Como dice Jean Gallois, es "un gran lamento, a veces cerca de la desesperación". Está construido sobre dos melodías, la primera de las cuales no alcanza su pleno florecimiento hasta que la segunda haya sido completamente revelada.



Tercer movimiento. *Animado*

El último movimiento, fiel al procedimiento cíclico desarrollado por César Franck, presenta de manera más o menos explícita los temas y motivos oídos antes, en una forma de sonata bastante libre en la que se sustituye la reexposición por uno de los fragmentos más extraordinarios de escritura orquestal, un coral de veintidós compases para el viento metal solo, particularmente difícil de interpretar, un verdadero himno, que comienza en el brillante modo mayor:



La Sinfonía de Chausson, que a menudo ha sido comparada con la que su maestro César Franck publicara tres años antes, fue estrenada bajo la dirección del compositor el 18 de abril de 1891 en la sala Erard. Aunque al principio fue acogida con un éxito relativo, alcanzó un gran éxito cuando Arthur Nikisch la dirigió en 1897 con la Orquesta Filarmónica de Berlín en París, y después se hizo una obra ineludible de la música sinfónica francesa, que en el decenio 1880-1890 atravesaba su período más rico.

Duración aproximada: 36 minutos.

PROPUESTAS DIDÁCTICAS PARA EL AULA

En todas las audiciones, sea de la sinfonía completa o de un movimiento, es importante que los alumnos reconozcan al menos los temas principales, así como el hecho de comentar algunos aspectos destacados en relación con la orquestación o el carácter de la música. Para facilitar este trabajo el profesorado puede emplear diversos procedimientos, como:

- ☞ Hay bastantes autores que consideran esta sinfonía una obra menor dentro del campo sinfónico; este podría ser uno de los motivos que explique el hecho de que no abunden las grabaciones de la misma. Si se dispone de aula de informática con acceso a Internet, o de forma personal a los alumnos que dispongan de este acceso en sus casas, les podemos recomendar la Fonoteca Musical de Naxos, en la siguiente dirección de Internet (de uso gratuito por períodos de prueba de 15 minutos, o de uso gratuito sin restricciones de tiempo

para profesores y alumnos registrados como usuarios de EducaMadrid); en ella pueden escuchar con total autonomía y cuantas veces lo consideren necesario cada uno de los movimientos o la sinfonía completa:

<http://www.naxosmusiclibrary.com/home.asp>

- ☞ Presentar los temas escritos en láminas o transparencias para que los lean, los canten o los escuchen tocados al piano por el profesor o profesora.
- ☞ Escuchar cada movimiento fragmentado para que alcen la mano cada vez que identifiquen el tema o temas principales de ese fragmento.
- ☞ Se pueden crear sencillos musicogramas que ayuden a seguir la audición, total o parcial, reflejando las apariciones de los temas, según el comentario de la obra que se ha presentado más arriba.
- ☞ Posteriormente, cuando los alumnos se hayan familiarizado con los temas de los respectivos movimientos de la sinfonía, podemos prestar atención a otras cuestiones, como comprobar el contraste que hay entre los tres movimientos: el *tempo*, el carácter, el ritmo, los instrumentos que los interpretan...

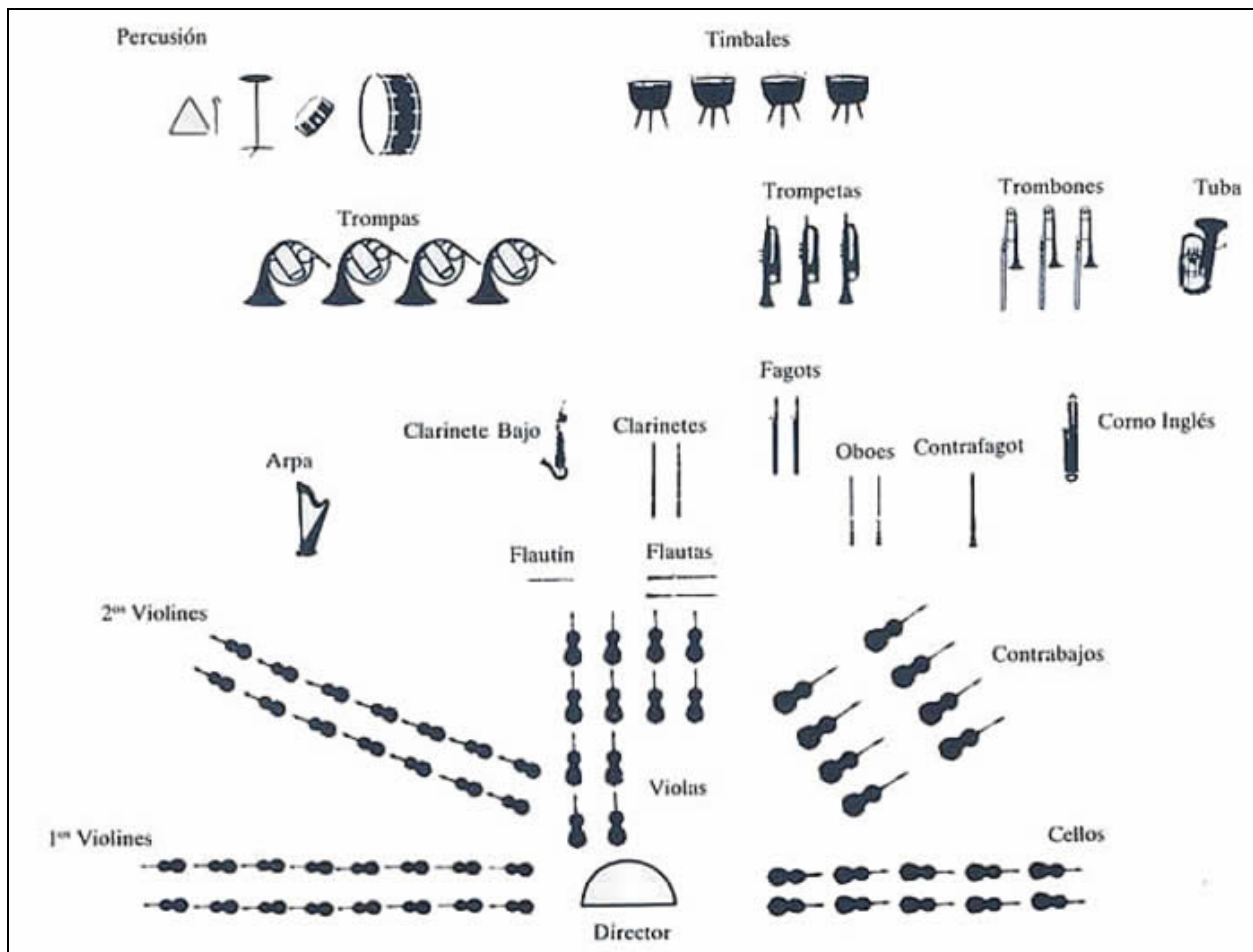
Trabajo de indagación: la preparación para la audición de una sinfonía, de modo general, precisa al menos del conocimiento previo de algunos aspectos básicos, tales como: la forma, el tipo de agrupación instrumental que la va a interpretar, la obra concreta en relación con el conjunto de la producción del autor. Sugerimos pues algunos de estos aspectos básicos que se pueden trabajar en primer lugar de manera indagatoria en pequeños grupos y, posteriormente, mediante la exposición pública o la puesta en común en el conjunto de la clase:

- ☞ La forma: Partiremos de los conocimientos que tienen los alumnos acerca de qué es una *sinfonía*: si es una forma larga o corta, cuántas partes tiene, para qué tipo de agrupación instrumental está escrita. Además de los libros de texto, libros de consulta y enciclopedias, podemos proporcionar a los alumnos unos enlaces de Internet que les permitan recopilar información de manera rápida y selectiva; he aquí algunos muy básicos:

<http://sepiensa.org.mx/contenidos/musica/musica7.htm>

<http://es.wikipedia.org/wiki/Sinfon%C3%ADa>

- ☞ La orquesta: conviene, en primer lugar, repasar los instrumentos que integran cada familia, dónde se colocan, por qué se colocan de ese modo, quién es el *concertino* y cuál es su labor distintiva, cómo se afina la orquesta antes de comenzar a tocar, qué papel desempeña el director en la orquesta. Dependiendo del nivel de los alumnos, también se podrían abordar la historia y evolución de la orquesta: la orquesta barroca, la orquesta clásica, la orquesta de Beethoven, la orquesta posterior a Beethoven, la orquesta contemporánea. Podemos, en cualquier caso, proporcionar un esquema básico de la disposición orquestal y que los alumnos comprueben en el ensayo si coincide dicho esquema con la disposición de los instrumentos en la sinfonía de Chausson y, posteriormente, comentarlo en el aula.



Estas NOTAS DIDÁCTICAS han sido elaboradas por **Gumersindo Díaz Lara**.  SOME RIGHTS RESERVED